

El escepticismo en Argentina

Alejandro Borgo

Periodista. CFI-Argentina

Tal vez el primer argentino que escribió un libro sobre escepticismo fue Eduardo Goligorsky. El libro se llamó *Contra la Corriente. Guía de mitos, tabúes y disparates para escépticos, herejes e inconformistas* (Granica Editor, 1972). En él, Goligorsky se pasea por una gran variedad de temas relacionados con el irracionalismo. Una joya imprescindible.

Allá por 1979, interesado en los fenómenos paranormales, me dirigí al Instituto Argentino de Parapsicología (IAP) para tomar un curso. En ese entonces, había leído un libro que atrajo mi atención: *La parapsicología*, de Robert Amadou. Si bien no descartaba la posibilidad de la existencia de la telepatía, la clarividencia, la precognición y la psicoquinesis, tenía mis dudas. Luego del curso, empecé a investigar los fenómenos parapsicológicos en el IAP. Conocí a investigadores serios y, junto con Daniel De Cinti, entramos a formar parte del equipo de investigación del Instituto. Intentábamos replicar los experimentos «exitosos» que figuraban en las publicaciones que recibíamos: los *journals* de la Society for Psychical Research, del Reino Unido¹ y de la American Society for Psychical Research² de los Estados Unidos.

Así, aprendimos estadística y diseño experimental. Con el tiempo, hicimos decenas de investigaciones sin resultado positivo. Éramos estrictos con los controles experimentales y no hallamos evidencia alguna de la existencia de la percepción extrasensorial. Dejé el IAP en 1987, después de 7 años de investigación seria, y me sentí decepcionado, al igual que muchos de mis colegas. Ya nos habíamos convertido en escépticos.

Dos años después me puse en contacto con Enrique Márquez, ilusionista interesado en la investigación *Psi*, a quien había conocido en el IAP. Le propuse un encuentro para crear una organización escéptica, debido a la gran cantidad de astrólogos, videntes y brujos que publicaban avisos en los diarios prometiendo adivinar el futuro y hacer curas milagrosas.

Fue así que en 1990 reunimos un grupo de estudiantes, profesionales e ilusionistas escépticos y formamos el *Centro Argentino para la Investigación y Refutación de la Pseudociencia* (CAIRP). Los primeros integrantes fuimos Enrique Márquez, Alejandro Agostinelli, Enrique Pereira de Lucena, Enrique Carpinetti, Aldo Slepetic, Benjamín Santos Pedrotti, Heriberto Janosch, Ellen Popper y yo, junto con otros estudiantes y profesionales que compartían una visión escéptica de lo paranormal. Muchos investigadores científicos se plegaron a nuestra iniciativa, entre ellos: el Dr. Celso M. Aldao (Universidad de Mar del Plata), el Dr. Fernando Saraví (Universidad de Cuyo) e Iván Tiranti (Río Cuarto, provincia De Córdoba). Luego se sumó más y más gente, curiosa por saber sobre qué trataban las pseudociencias. Entre ellos, Arturo Belda, Francisco Bosch, Orlando Liguori y otros.

En 1991 apareció la primera revista escéptica, que tuve el gusto de dirigir durante seis años: *El Ojo Escéptico*³. Tanto el CAIRP como *El Ojo Escéptico* tuvieron una enorme repercusión en la Argentina. Empezamos a llevar a cabo una tarea de desmitificación de lo paranormal que nos llevó a la prensa escrita, la radio y la televisión. Durante años fuimos invitados a cientos de programas en los cuales tuvimos la oportunidad de mostrar «la otra cara de la moneda». Muchos de los programas en los que participamos se pueden ver en YouTube.

Muchísima gente, docentes, periodistas y otros profesionales, se pusieron en contacto con nosotros. Carl Sagan aceptó ser Miembro de Honor del CAIRP. Lo mismo hizo Mario Bunge, quien en 1985 había intentado sin éxito crear una asociación similar a la nuestra. Así, comenzamos a dar cursos, conferencias, talleres en diversas instituciones, incluso en dependencias de la Universidad de Buenos Aires. Y por supuesto, nos pusimos en contacto con el CSICOP, la organización más importante dedicada a la desmitificación de la pseudociencia.

Propusimos el *Proyecto Psi*, un desafío para que cual-



quier persona que afirmara poseer alguna facultad paranormal tuviera la oportunidad de demostrarla. Si era capaz de hacerlo, recibiría 10.000 dólares. Se presentaron poco más de diez personas y nadie pudo probar nada. El premio quedaba vacante una y otra vez. Los «prodigiosos poderes» de videntes, astrólogos y otros cultores de lo paranormal no se manifestaban cuando eran sometidos a una investigación seria, con estrictos controles.

El Ojo Escéptico se mantuvo hasta 1996, y el CAIRP se disolvió en 2001. En 1998, Editorial Planeta publicó un libro llamado *Puede Fallar. Predicciones fallidas de astrólogos, videntes y mentalistas en la Argentina*, redactado por quien escribe en coautoría con Enrique Márquez. Allí recogíamos más de cien predicciones fallidas de los principales santones del charlatanismo pseudocientífico. El libro también trataba sobre las estrategias que usaban los videntes para engañar a la gente. Era un documento demoledor que tiraba por tierra todas las «hazañas» pseudocientíficas esgrimidas como ciencia.

El espacio vacío que dejó el CAIRP quiso ser ocupado por la Asociación Argentina de Lucha contra las Pseudociencias (ASALUP), entidad que no tuvo repercusión al-

guna y que contó con un presidente, Christian Sanz, que dimitió luego de un escándalo con sospecha de fraude, presentando evidencias falsas en un debate con un ufólogo. Toda la investigación del caso, que hice junto a Alejandro Agostinelli, fue publicada en la revista *Skeptical Briefs*, del CSICOP, y fue titulada *The Enemy Within: Chronology of an Anti-Skepticism Case in Argentina* («El enemigo dentro: cronología de un caso de anti-escepticismo en la Argentina»)⁴.

En 2003 fui elegido por las autoridades del CSICOP, ahora CSI (Committee For Skeptical Inquiry), para dirigir la primera revista de habla hispana editada por esa organización: *Pensar: Revista Iberoamericana para la Ciencia y la Razón*⁵. Se publicó desde 2004 hasta 2009.

En 2005 se organizó en Buenos Aires la *Primera Conferencia sobre Pensamiento Crítico*, con oradores de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, España y Estados Unidos. Luego, en 2006, se creó la filial argentina del Center For Inquiry⁶, de la cual soy director hasta el presente.

Hace unos años surgió el Círculo Escéptico Argentino (CEA), nuevo grupo creado por entusiastas jóvenes y que, a pesar de haber organizado algunos eventos, no llegó a tener mayor repercusión.

El CFI-Argentina tiene su página en Facebook⁷. Venimos realizando charlas, conferencias y otras actividades que tienen que ver con el escepticismo, el librepensamiento y el pensamiento crítico. Varias de ellas pueden verse en YouTube; por ejemplo, «10 claves para reconocer a un charlatán»⁸, «Neuromoda: mitos sobre el cerebro»⁹, «Maratón de preguntas y respuestas con Mario Bunge»¹⁰ o «Astrología, parapsicología y medicinas alternativas: charlatanismo puro»¹¹. Hay muchísimas más, así como programas de televisión, radio y prensa escrita.

Esperamos que se retomen los lazos con otras organizaciones escépticas de Iberoamérica. De hecho, en unos días voy a Asunción, Paraguay, a dar unas charlas sobre pensamiento crítico auspiciadas por la Asociación Paraguaya Racionalista, APRA¹².

En la actualidad sigue en pie la pseudociencia, con programas de radio y televisión y revistas que promueven el charlatanismo. Sin embargo es urgente volcar el escepticismo hacia otros campos de mayor relevancia para la población: la economía y la política.

Notas:

¹ www.spr.ac.uk/

² www.aspr.com/

³ www.elojesceptico.com.ar

⁴ Texto completo en: www.csicop.org/sb/show/enemy_within_chronology_of_an_anti-skepticism_case_in_argentina. Otro informe del caso, en castellano, con la colaboración de Max Seifert: www.dios.com.ar/notas1/creencias/invesyreve/asalup/infografia.htm

⁵ www.pensar.org

⁶ www.centerforinquiry.net

⁷ www.facebook.com/pages/CFI-Argentina/222885944557706

⁸ www.youtube.com/watch?v=q_yhyeRLQEQ

⁹ www.youtube.com/watch?v=5xKHGJFSofS

¹⁰ www.youtube.com/watch?v=a4H9ggB-Gk

¹¹ www.youtube.com/watch?v=pKaDtBGol4U

¹² [/apra.org.py/](http://apra.org.py/)